



Martes

de la 4ª semana de Cuaresma

2 de abril de 2019

Se nos presentan aquí dos rostros de la religión: la que atañe a las leyes y preceptos y permite que un hombre esté tanto tiempo sufriendo, y la que se acerca, conoce el sufrimiento, cura y levanta el enfermo de su condición, le da vida y luego desaparece en la muchedumbre, porque liberar a la gente del sufrimiento es más importante que inflarse en vanagloria a los ojos del mundo. Haznos, Señor, tus manos que sanen las heridas del mundo y guárdanos en el regazo de tu corazón.

Evangelio: Juan 5,1-3a.5-16

«La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios» (Rm 8,19)

evd